

## HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado  
 Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrado  
 Director de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada

## HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado  
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón  
 Director del Negocio Prensa: Ignacio Martínez de Albornoz  
 Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero

## Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por Luisa María Frutos Mejías

# La agricultura ecológica

En Aragón, el proceso de evolución hacia la agricultura ecológica ha sido más lento, aportando el 3% del total del país, pero ya ocupa 70.000 hectáreas con más de mil operadores y tiene además un gran potencial para crecer

A lo largo del siglo XX la agricultura ha evolucionado hacia sistemas de cultivo cada vez más industrializados, con uso de agroquímicos, semillas modificadas e invernaderos. Esta Revolución Verde ha permitido incrementar la producción de alimentos a escala mundial, pero también ha tenido repercusiones negativas, marginando plantas locales bien adaptadas a su medio y, sobre todo, incrementando los costes de producción, la dependencia de las industrias químicas o bioquímicas y la contaminación de suelos y aguas, además de perder calidad y sabor muchos productos. Como reacción a estos problemas, desde mediados del siglo XX algunos agricultores decidieron utilizar métodos más naturales y ecológicos. Esta 'nueva agricultura' se ha extendido en varios países, incluida España. No es una vuelta a los sistemas tradicionales, sino que se han introducido innovaciones con apoyo técnico y científico, mejorando el manejo de las explotaciones. Afecta a la agricultura, la ganadería y los productos elaborados, pero trataremos solo de cultivos y sus derivados.

Hay diversas modalidades de 'agriculturas alternativas' respetuosas con el medioambiente y el paisaje, pero me centraré en la agricultura ecológica, que, como ya señalaron M. Altieri, E. Sevilla o S. Hecht, dota a estas prácticas de una base científica ecológica, incorporando el componente social y del medio en el que crecen esos productos. Sus beneficios pueden resumirse en tres apartados: medioambientales, sobre suelos, aguas, aire y biodiversidad; para la salud de los agricultores que no utilizan productos nocivos, y para el consumidor, por la calidad y mayor valor nutricional de esos alimentos sin aditivos químicos; socioeconómicos, contribuyendo a un desarrollo rural equilibrado, apoyando al agricultor profesional y mejorando la trazabilidad del producto que llega al consumidor, con menos costes y menos control de las multinacionales. Su fin es obtener alimentos de calidad, en fresco o elaborados, respetando el medio ambiente y evitando el uso de productos químicos de síntesis. Estos productos han de adaptarse a unas normas que les permite ostentar un sello específico que muestra su condición ecológica.

El Ministerio de Agricultura es-

pañol (MAPA) define la producción ecológica como «un sistema de gestión y producción agroalimentaria que combina las mejores prácticas ambientales junto con un elevado nivel de biodiversidad y de preservación de los recursos naturales, así como la aplicación de normas exigentes sobre bienestar animal». En España las normas que certifican la calidad ecológica se aprueban en 1989 y en 1991 el Reglamento de la Denominación Genérica 'agricultura ecológica' y su Consejo Regulador, actualizado en 2007, adaptándolo a las directrices de la UE para contrarrestar los efectos negativos derivados de la agricultura intensiva estimulada por la PAC.

En las últimas décadas la agricultura ecológica ha cubierto en España casi 2,5 millones de hectáreas (9,5% de la SAU) con 50.000 operadores. Somos el primer productor agroecológico de la UE y el quinto del mundo. Los productos en fresco deben tener la garantía ecológica mediante la acredi-

**Deben abordarse los problemas de precios y escasa mentalización teniendo en cuenta los beneficios de la agroecología para la salud y el medioambiente**



F. P.

tación de los agricultores; los productos elaborados llevarán el sello ecológico en el etiquetado. En Aragón el proceso ha sido más lento, aportando el 3% del total del país, pero ya ocupa 70.000 hectáreas con más de mil operadores y tiene además un gran potencial para crecer, especialmente en cereales, viñedo, olivar, frutos secos y hortalizas. Hoy el 44% de la agroecología aragonesa se concentra en Campo de Belchite, Valdejalón, Los Monegros y la comarca de Zaragoza. Entre los productos elaborados destacan las conservas vegetales, aceites, panadería, vino y otras bebidas. El comercio de estos productos se ha orientado en buena medida a la exportación o tiendas especializadas, pero se va extendiendo, más allá de los mercadillos, a los supermercados, grandes superficies y venta 'on line'.

Hemos hablado de las ventajas, pero todavía el consumo no es elevado, no solo por los escasos puntos de venta y porque los españoles, en general, no nos hemos mentalizado sobre sus ventajas, sino también porque su precio suele ser algo más elevado que el de los productos convencionales. Estos son problemas que deben abordarse, teniendo en cuenta los beneficios de la agroecología para la salud y el medioambiente.

Luisa María Frutos Mejías es catedrática emérita de la Universidad de Zaragoza y miembro de Apeuz

## EN NOMBRE PROPIO

Ana Alcolea\*

## Tiempos

It was the best of times, it was the worst of times'. Así comienza una de las grandes novelas del XIX, 'Historia de dos ciudades', de Charles Dickens. Lejos de pertenecer exclusivamente a la época victoriana en que se escribió, o a la época del terror y la guillotina que recreó, es una frase que ilustra cada uno de los tiempos de la Historia y de nuestras historias. Decimos, escuchamos y leemos muchas palabras. Los medios de comunicación nos arrojan cada día pozales de frases. Tal vez alguna haya sido pronunciada con voluntad de pervivir en el tiempo. Pero no lo hará. Muchas frases son las dichas, pero pocas las elegidas por las caprichosas memorias de los mortales. Y por la aun más caprichosa, sesgada y voraz memoria de la Historia.

«Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos», y el novelista inglés se refería a aquellos días de ilustración y de barbarie, de esperanza y de decepción, durante la Revolución Francesa. Pero todos los tiempos son así. Las luces conviven con las sombras porque las provocan. Nada hay que no tenga sombra: solo cuando el sol está en lo más alto no hay resquicio para los mentidos reflejos. Pero acaso el sol también se ha olvidado de escalar hasta el cenit y prefiere acercarse a los terrenos del Averno. Últimamente me encuentro por doquier la frase de Dickens; tal vez porque muestra la sensación que muchos tenemos sobre este mundo en el que todo es mejor y todo es peor. Sin olvidar que todo es susceptible de empeorar. Pero también de mejorar.

\*Escritora, premio de las Letras Aragonesas 2019

Pablo Ferrer

## Influenza y los 'viruses'

Al lío. Convirtámonos en nuestros padres: la edad ya la tenemos. El tema es toponímico, de la rama ventajista. Anoche, la patrocinadora del insomnio fue esa palabra odiosa, 'inflencer', vulgarizada ella, y su parecido al nombre técnico del virus de la gripe, influenza, 'flu' en inglés. Horas de conexiones inconexas después, la del alba sería cuando las ovejas saltacercas adormilaron a este zahorí de lo grotesco; luego, ya soñando, un 'tiktokker' vociferaba una y otra vez 'no me lo puedo creer' mientras una pantalla repetía en bucle el penalti fallado por Eloy en México 86. «Eso no hubiera pasado -decía el gritón- si en aquellos años se hubiera inventado el Panenka, ¿eh hermano?». El hermano en cuestión -que era yo: horror-empezaba a protestar, recordando al gritón que Panenka

era un señor checo y bigotudo que ya había inventado en los 70 eso del penalti picadito a cámara lenta por el centro mucho antes del fallo de Eloy, cuando el chillón (con siete millones de seguidores, enamorado de sí mismo) empezó a gritar otra consigna pagada, de una crema de orujo (o una espuma de afeitarse con aloe vera, no sé), al darse cuenta de que se había equivocado, antes muerto que reconocerlo. Y hala, a esparcir el virus, la nueva verdad súbita acerca del tema más nimio, mentira repetida mil veces hasta convertirla en verdad, Goebbels mediante. Eloy antes que Panenka, la tirita previa a la herida y el huevo antes que la gallina, algunos gritarán, la mayoría ni lo comprobarán, tanto da. Gripada la conciencia colectiva como motor viejo en un Gran Premio con lluvia, los 'inflencers' acatarran el mundo por dinero a golpe de berridos, como un político en campaña electoral. Yo, que no sirvo como virus, estoy ya muy cerca de ser mi abuelo.